La voz dormida[1] o la historia silenciada de las mujeres durante la posguerra civil española

Alina-Viorela PRELIPCEAN
Universitatea „Ştefan cel Mare" din Suceava
alinavarvaroi@yahoo.com
alina.prelipcean@litere.usv.ro

Abstract: In history, we often find times of silence and censorship, when courage was the only possible and dignified weapon against torture, humiliation and death, the only means to overcome the suffocating feeling of loss and irremediable defeat. This paper aims to highlight the role of women during a few such periods in the history of Spain and also the importance of keeping history alive for generations to come.
Keywords: *Dulce Chacón, historical novel, post-civil war years, Francoist prisons, Republican women.*

> "No quería olvidar; olvidar es convertir en cenizas la parte más larga de tu vida, porque el olvido llega cuando casi ya no vives. Olvidar es un despilfarro, es quedarte sin nada, con las manos vacías y la mente vacía".
> (Juana Doña Jiménez, *Gente de Abajo*)

La Guerra Civil Española (1936-1939) fue el primer conflicto bélico que afectó de manera generalizada a la población civil de España. Los niños y las mujeres, el grupo más frágil e indefenso, sufrieron las consecuencias de la guerra que quedaron plasmadas no solo en su memoria, pero también en la historia de la humanidad.

La presente exposición está dedicada a las experiencias de guerra de las mujeres que fueron víctimas del terrible enfrentamiento entre los Republicanos ("los Rojos"), conocidos como los de la Izquierda (y también llamados revolucionarios, comunistas, socialistas o anarquistas) y los Nacionalistas (bien llamados fascistas, conservadores, monárquicos o los de la Derecha). Lo que intenta hacer la autora Dulce Chacón mediante su novela *La voz dormida* es recopilar testimonios suavizados de historiadores y testigos de aquella época, rescatar fragmentos importantes de historia personal, que nos ayudarán a comprender mejor el horror y la tragedia de las mujeres vencidas en esta lucha. Cabe destacar, en relación al presente estudio, el hecho de que hasta el siglo XIX la historia era interpretada en su totalidad desde el punto de vista de la elite masculina. Mucho más tarde, tras la revolución francesa y americana, el reconocimiento de los derechos de las mujeres, el auge de la política

[1] *La voz dormida*, escrita en 2002 por Dulce Chacón, es una novela testimonial, documental, es un homenaje a las mujeres vencidas en la Guerra Civil española, que obtuvo el premio Libro del Año 2003, otorgado por el Gremio de Libreros de Madrid. En el año 2011 apareció también la película inspirada en esta novela.

BDD-A28549 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:59:44 UTC)

democrática se ha convertido en habitual que los historiadores escriban desde el punto de vista de las minorías raciales y étnicas, de las mujeres y de los niños.

Lo que realmente sucede con el estallido de este conflicto civil es un verdadero retroceso de los derechos que las mujeres acababan de ganar. El miedo se convirtió en la palabra definitoria de las protagonistas de aquellos tiempos; "el miedo de las mujeres que compartían la costumbre de hablar en voz baja" [Chacón, 2002: 13]. El silencio ha estado y se mantuvo por mucho tiempo en algo más pesado que las condenas que han tenido que aguantar[2]. "El miedo tenía que haber acabado cuando terminó la guerra. Pero no. No señor" [Chacón, 2002: 67]. En los años de la posguerra, "la ley venía impuesta con violencia y a la vista de todos, sin rodeos y sin precauciones, y la consigna de guardar silencio era explícita" [Seiciuc, 2010: 14].

El libro nos revela un mundo en el cual familias enteras fueron afectadas por este crimen contra la civilización. Los niños habían padecido la ruptura de su mundo infantil, la pérdida de sus hogares. No hay mejor prueba que el ejemplo de una de las protagonistas de la novela, **Elvira**, "la más pequeña de sus compañeras" [Chacón, 2002: 13], que había entrado en la cárcel siendo una niña. Al entrar a la cárcel de Ventas, a esta víctima inocente se le quitaron la infancia, pero aún así, ella intentaba encontrar maneras de detener momentos de su juventud construyendo juguetes de cualquier objeto (un guante con garbanzos para hacer la cabeza de un títere). Es evidente que los niños habían dejado su infancia forzosamente para entrar en un mundo de catástrofes, mientras que muchas madres habían sentido pavor ante la separación de sus familiares; pero, sobre todo, se habían enfrentado con la muerte, una muerte en ocasiones terrible por su violencia y premaduridad. Hasta el final de la novela, Elvira se convertirá en una mujer valiente, que una vez fuera de la cárcel, "a los dieciséis sabía más que muchos que mueren de viejos. Y era fuerte." [Chacón, 2002: 290]

El estallido de la Guerra Civil española puso en marcha una serie de fuerzas políticas contradictorias que coincidieron con los sentimientos de los habitantes divididos en bandos con ideales distintos. La novela que estamos considerando está llena de ejemplos dramáticos de mujeres cuyas vidas fueron destruidas, truncadas para siempre por la única razón de que eran consideradas "madrina(s) de guerra", "rojas" o "rebeldes" [Chacón, 2002: 49], "doce mujeres de las Juventudes Socialistas" [Chacón, 2002: 53] prisioneras en un sinfín de historias dolorosas y causas perdidas. **Reme**, la mayor del grupo, que estaba en la cárcel por inocente, por haber cosido una bandera republicana, aprendió de su madre "que las cosas amargas hay que tragarlas deprisa" [Chacón, 2002: 48] – tal como lo recuerda **Tomasa**, la más rebelde de todas, la mujer "que siempre pregunta por el mar" [Chacón, 2002: 53]. Tomasa perdió a toda su familia durante este conflicto, todos fueron atados y tirados al Tajo y después disparados. Así se podría traducir su obsesión por el mar, porque ella sabía que todo lo que lleva el río acaba en el mar. Castigada a pasar mucho tiempo en la celda de aislamiento (por su atrevimiento de retar a Mercedes, una novata entre las guardias), Tomasa solo pensaba en su compañera de sufrimiento, Reme, y en su coraje de aceptar y enfrentar sin temor su destino. Antes de llegar a la cárcel de Ventas – después de haber pasado casi dos años en la cárcel de su pueblo – a Reme "la pelaron al rape. Le dejaron un mechón en medio de la cabeza y allí le ataron una cinta con colores de la bandera republicana. Y le pintaron UHP en la frente.

[2] La necesidad de una memoria histórica completa trajo consigo la adopción, en 2007, de una Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura.

BDD-A28549 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:59:44 UTC)

Para eso ha quedado la Unión de Hermanos Proletarios, para humillar a las mujeres en la frente" [Chacón, 2002: 51-52].

Todo el libro está salpicado de episodios llenos de crueldad y de recuerdos traumáticos revelados sea a través de los apuntes del cuaderno azul de **Hortensia**, sea a través de digresiones[3], de una mezcla de episodios del pasado de algunos personajes que interrumpen de vez en cuando la narración que se desarrolla, en su mayor parte, en el ámbito penitenciario de Ventas. El único consuelo de estas mujeres era contar y bromear: "Bromea Reme. Bromea, para poder seguir hablando. Porque ahora hablará de sus hijas, y a Reme le consuela contar lo que se dispone a contar. Y Elvira y Hortensia lo saben, y escuchan con atención para que Reme tenga su consuelo" [Chacón, 2002: 55]. De tal modo se "narra el innecesario sufrimiento de las mujeres republicanas en las cárceles franquistas en los años inmediatamente posteriores al fin de la contienda" [García, 2003]. Este grupo de mujeres sacrificadas, en torno al cual gira toda la historia, se mantendrá unido a lo largo de la inagotable línea de humillaciones y de represiones; la falta de conflictos entre las presas y la solidaridad en cualquier situación trajo pruebas evidentes de su fuerza, coraje y determinación para que no se rindieran en aquella batalla ajena.

Hortensia, "la mujer que escribe su diario en un cuaderno azul" [Chacón, 2002: 23], escribe para que su memoria no se borre de la historia, para que su hija (Tensi), aún no nacida, la pueda conocer después de su muerte y tenga el sentido de su identidad, escribe por no poder hablar y contar su historia en voz alta, pero, primero que nada, ella escribe "para contar la historia" y para compartir el dolor; presenta la voluntad colectiva de todas las mujeres de ser recordadas en el tiempo.

Aunque las primeras páginas de la novela parecen indicar a Hortensia – "la mujer que iba a morir"[4] – como protagonista del libro, de hecho **Pepita**[5], su hermana, resultará ser el personaje principal de la novela, las demás sirviendo solo de eje, de pretexto para presentar mejor la situación general de la vida de las víctimas de la Guerra Civil[6]. Muertes y sufrimientos se presentan en algunas escenas con aire de intemporalidad, llamándonos la atención por la oscuridad que logran transmitir estas sombras de unos destinos inciertos. A veces hay momentos en los cuales los testimonios parecen gritos ante la tragedia brutal que fracturó sus vidas, "una crónica visual de luctuosos acontecimientos" [Hernández, 2008: 236].

La descripción de las atrocidades y de la desesperación de la gente se pone más y más intensa con cada capítulo del libro, viene como un trasfondo de la acción principal, la de la cárcel. Nos enteramos de que el padre de Hortensia y de Pepa fue matado porque, aunque sabía dónde estaba Felipe, el marido de Hortensia, no quiso decir nada; a la consuegra de Reme "la metieron tres meses en el depósito de cadáveres con ella, porque la cárcel del pueblo estaba llena" [Chacón, 2002: 55]; que a la única hija de la patrona de Pepita la "fusilaron en el treinta y nueve" [Chacón, 2002: 68] o que, a causa de la situación política que iba empeorándose, "comenzaron los suicidios. Un miliciano se ahorcó colgándose de un

[3] Aunque se trate de una obra lineal, donde la autora narra los hechos desde el principio y lo va contando sin volver a atrás, cuando las mujeres encarceladas recuerdan hechos del pasado se prefiere una estructura retrospectiva, el llamado *flash back*.

[4] De hecho, ésta fue la historia que inspiró a la autora a escribir el libro: la realidad cruel de una mujer que estaba embarazada cuando acabó la guerra y que fue fusilada después de dar a luz a su hija.

[5] Pepa, la hermana de Hortensia, decidió llamarse Pepita cuando supo que «La Pepa» era la denominación dada a la situación cuando "sacan a las condenadas a muerte y se las llevan" [Chacón, 2002: 64].

[6] Se estima que durante el periodo 1936-1939 medio millón de personas perdió la vida, hubo un gran número de exiliados y de muertos por hambre.

BDD-A28549 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:59:44 UTC)

poste de la luz, otro se ató una piedra al cuello y se arrojó al agua, y un hombre de edad avanzada se disparó en la boca a sólo dos pasos de Elvira" [Chacón, 2002: 60].

Dada "la incorporación de documentos reales o de testimonios de supervivientes para dotar de veracidad a la historia de los personajes", se puede hablar de una "intersección entre memoria, historia y literatura" [Mazal: 2010]. Aparecen detalles dignos de mencionar para poder entender mejor el entorno político de aquellos tiempos que nos muestran una sociedad marcada por la desolación. Dulce Chacón hace referencia a personajes reales de la historia de España, como *la Pasionaria*, ejemplo de destino emblemático para los tiempos sombríos del totalitarismo español, proporcionándonos detalles que han pasado desapercibidos hasta ahora en la literatura. Se puede también notar cierta solidaridad de parte de la autora con los personajes de la novela, de modo que Franco se nos revela en ciertos pasajes del libro bajo la denominación de "enano" o "generalito"[7]. No se puede pasar por alto la descripción de muchos de los lugares en los que transcurren los hechos, una colección de lugares comunes en aquellos tiempos, como por ejemplo el penal de Burgos, Pico Montero y Cerro Umbría (donde se esconden Mateo, Jaime, Elvira - después de salir de Las Ventas). Se hace también referencia a figuras políticas de la época: que "la paz consentida por Negrín es una ofensa a los que continúan en la lucha" [Chacón, 2002: 31]; "que Casado pretende negociar la paz con Franco para que no haya represalias" [Chacón, 2002: 31], a acontecimientos muy importantes de la historia (la toma de Teruel - batalla en la que las tropas franquistas frenaron la iniciativa republicana, lo que les permitió avanzar hacia el Mediterráneo) o a realidades traumáticas de aquel entonces: "el miedo que les daba la Causa General. ¿Quién se inventaría eso de la Causa General, para que vecinos fueran contra vecinos? Cuánto embuste en nombre de la Causa, cuánta denuncia, hasta falsa. Cuánto desbarajuste" [Chacón, 2002: 67].

Esta novela surgió como un empeño de recuperar la memoria histórica, la historia no oficial de la Guerra Civil, condenando el franquismo. Aunque los españoles no hayan participado en las dos guerras mundiales, España sí que fue escena de crueles formas de violencia y enfrentamientos en estos "tiempos de silencio" cuando, como bien lo decía Demócrito, "para vencedores y vencidos la ruina [fue] la misma".

*

Podemos afirmar que la novela[8] nació de la necesidad de los españoles de rescatar las historias silenciadas de los vencidos en la Guerra Civil, de sacar a la luz las miserias más ocultas de unas realidades y un período dejados al olvido por demasiado tiempo[9]. Como lo dice la misma autora en una entrevista de 2003, "son historias necesarias, sin las cuales la memoria colectiva está incompleta." Las presas republicanas de la madrileña cárcel de Ventas representan el símbolo de la mujer que llegó a ser víctima en una lucha clandestina, pero también apoyo moral de una sociedad a la deriva, en la cual "llorar [significaba] perder el control" [Chacón, 2002: 48].

---

[7] El retrato de Franco aparece cáusticamente presentado también en otros autores que escribieron sobre la época: "militarote gordezuelo, afeminado, incompetente, astuto y conservador" [Cercas, 2016: 86].

[8] La autora pasó más de cuatro años documentándose y recogiendo testimonios (hasta ahora no contados) de las víctimas de la Guerra Civil, de modo que Dulce Chacón da voz al silencio de estas mujeres encarceladas al fin de una guerra con consecuencias devastadoras.

[9] La represión institucionalizada que aplicó el régimen franquista una vez acabada la guerra, ha llevado a la imposición de una escala de valores unilateral, la de los vencedores, prolongando durante muchas décadas la división y la frustración.

BDD-A28549 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:59:44 UTC)

Tras varias décadas de «amnesia colectiva» [Colmeiro, 2011: 29], el despertar se ha logrado poco a poco mediante el auge de las narrativas[10] que resucitan el pasado; la memoria ha vuelto al centro de la escena "permitiendo que los recuerdos reprimidos del pasado sean relatados [...]" [Colmeiro, 2011: 32]. Todas las historias de estas mujeres de *La voz dormida* vienen a hacer hincapié en las proporciones de su largo lamento desgarrado, en la intensidad de la guerra, es decir, revelan "una historia de valerosa resistencia republicana, pero también de derrota inevitable" [Cadahía, 2006: 14]. Aunque escrita como texto de ficción sobre unas verdades – la verdad del horror, del dolor, de la sangre, de los traumas vividos y de la muerte de cientos de mujeres condenadas por sus ideas políticas durante la dictadura de Franco – la novela sometida a discusión presenta, de todos modos, hechos que sí han existido, sí son reales e inevitablemente y lamentablemente siguen reapareciendo en décadas recientes. La tortura en las prisiones, los efectos de los bombardeos aéreos y terrestres sobre la población civil, tanto en zonas urbanas como rurales, son cuestiones que todavía afectan a millones de seres humanos del mundo entero.

BIBLIOGRAFÍA

Cadahía, Emma, Moreno José M.ª, 2006. *A pesar de todo dibujan... La Guerra Civil vista por los niños*, editores Alicia Alted, Roger González, Madrid, Biblioteca Nacional. Ministerio de Cultura.

Cercas, Javier, 2016. *Soldados de Salamina*, Barcelona, Debolsillo.

Chacón, Dulce, 2002. *La voz dormida*, Madrid, Alfaguara.

Colmeiro, José F., 2005. *Memoria histórica e identidad cultural: De la postguerra a la Postmodernidad*, Barcelona, Anthropos.

Everly, Kathryn, 2010. *History, Violence and the Hyperreal: Representing Culture in the Contemporary Spanish Novel*, West Lafayette, Indiana (EEUU), Purdue University Press

Fonseca, Carlos, 2008. *Trece rosas rojas. La historia más conmovedora de la Guerra Civil*, Madrid, Temas de Hoy.

Linhard, Tabea Alexa, 2005. *Fearless Women in the Mexican Revolution and the Spanish Civil War*, Columbia and London, University of Missouri Press.

Núñez Díaz-Balart, Mirta, 2004. *Los años del terror. La estrategia de dominio y represión del general Franco*, Madrid, La Esfera de los Libros.

Romero Samper, Milagrosa, 2005. *La oposición durante el franquismo/ 3. El exilio republicano*, Madrid, Ediciones Encuentro.

Romeu Alfaro, Fernanda, 1994. *El silencio roto: Mujeres contra el Franquismo*, Oviedo, Gráficas Suma.

Savelle, Alfred, 1937. *Spania 1937*, Bucarest, Editura Cultura Poporului.

Seiciuc, Lavinia, 2010. *Tabú lingüístico y eufemismo*, Suceava, Editura Universităţii.

Artículos:

Hernández Merino, Ana, 2008. *Los dibujos del dolor durante la Guerra Civil española* en *La gestión de la locura: conocimientos, prácticas, y escenarios (España, siglos XIX-XX)*, coord. José Martínez Pérez [et al.], Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, p. 235-248.

Lazăr, Mirela Ioana, 2016. *Usos de la intertextualidad en* Retirada*, de Carmen Martín Gaite: lenguaje militar, lemas falangistas y jerga infantil* en *Quaestiones Romanicae* IV, JATE Press, Szeged, p. 454-459.

[10] Aquí podemos mencionar libros como: *Las trece rosas* (2003), de Jesús Ferrero, *Soldados de Salamina* (2001), de Javier Cercas, La *lengua de las mariposas* (1996), de Manuel Rivas, *Si te dicen que caí* (1973), de Juan Marsé, *Tiempos de silencio* (1962), de Luís Martín Santos, *La Colmena*, de Camilo José Cela o *Nada* (1944), de Carmen Laforet.

BDD-A28549 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:59:44 UTC)

Recursos web:

Colmeiro, José F., 2011. *"¿Una nación de fantasmas?: apariciones, memoria histórica y olvido en la España posfranquista"* en *452ºF. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 4, 17-34, consultado el 16/01/2018, disponible en la dirección: http://www.452f.com/index.php/es/jose-colmeiro.html

García, Luis, 2003. *Reseña: La voz dormida - De la bélica posguera,* en: *Literaturas.com. Revista Literaria Independiente de los Nuevos Tiempos*, consultado el 3/6/2006, disponible en la dirección: http://www.literaturas.com/05EspecialMaxAubDulceChaconAbril2003.htm

Oaknin, Mazal, 2010. *La reinscripción del rol de la mujer en la Guerra Civil española: La voz dormida* en: *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid consultado el 16/01/2018, disponible en la dirección: http://www.ucm.es/info/especulo/numero43/vozdorm.html

BDD-A28549 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:59:44 UTC)